LA LEPRA DE LA INJUSTICIA

13 de Octubre de 2013

Evangelio según LUCAS 17, 11-19

Yendo camino de Jerusalén, también Jesús atravesó por entre Samaría y Galilea. Cuando iba a entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez leprosos, que se pararon a lo lejos y le dijeron a voces:

-Jesús, jefe, ten compasión de nosotros.

Al verlos, les dijo:

-Id a presentaros a los sacerdotes.

Mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que se había curado, se volvió alabando a Dios a grandes voces y se echó a sus pies rostro a tierra, dándole las gracias; éste era samaritano. Jesús preguntó:

-¿No han quedado limpios los diez? los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien vuelva para dar gloria a Dios, excepto este extranjero?

Y le dijo:

-Levántate, vete, tu fe te ha salvado.

¿QUÉ LEPRA ES PEOR A LOS OJOS DE DIOS?

El centro del relato lo ocupa el encuentro de Jesús con diez, leprosos. La lepra hacía del leproso una persona excluida de la vida del pueblo y del culto a Dios. El leproso era en Israel legalmente impuro, no apto para el culto a Dios. Quien tocaba a un leproso se hacía igualmente impuro, vivian fuera de los pueblos, y no podían acercarse al resto de las personas. Por eso, desde lejos y a gritos, piden a Jesús que tenga compasión de ellos. ¿Cuántas personas, cuántos pueblos nos están pidiendo que tengamos compasión de ellos a gritos y desde lejos, porque no les dejamos que se acerquen a nosotros? ¿Por qué declaramos «leprosos» a las multitudes hambrientas que llaman a la

puerta de nuestro mundo rico, enfermo de obesidad y egoísmo? ¿Cómo somos capaces de negar al combate contra el sida y la malaria una pequeña parte de lo destinado a la guerra contra personas y pueblos? ¿En qué dios creen los que tales cosas hacen y consienten? ¿Dónde está la palabra de la Iglesia contra ese crimen de lesa humanidad? ¿Fue ésa la práctica de Jesús? ¿Dónde están los profetas de aquel binomio fundamento de la Iglesia «apóstoles y profetas, siendo Cristo la piedra».



Ser agradecidos.

Jesús cura a los leprosos, que son enviados a quienes han de reconocer y certificar su curación. Y parece que una vez curados no saben ser agradecidos. Seguramente ahora muchos estamos pensando que también nosotros hemos sido pagados en algún caso con la moneda del desagradecimiento. Y será verdad. Pero no parece que Jesús se arrepintiese de haber hecho el bien, y siguió haciéndolo hasta el final de su vida. Y nosotros, ¿no nos cansamos demasiado pronto de hacer el bien y de ser tachados de tontos? ¿En tan poco aprecio tenemos el valor del bien en sí mismo, aunque no nos lo agradezcan? Por otro lado, ¿somos agradecidos a tanto bien como Dios nos ha hecho y hace cada día? ¿A cuántas personas que nos han ayudado desde niños les hemos declarado nuestro agradecimiento? ¡Gracias por aquellas palabras tuyas en aquel momento! ¡Gracias porque me escuchaste cuando más lo necesitaba! ¡Gracias por aquella sonrisa que me devolvió la alegría! ¡Gracias...!

INMORALIDAD EN LAMPEDUSA

"Alguien tiene que ser responsable de tantas muertes y tenemos que salir a la calle a gritar 'basta ya' de leyes antihumanas contra los inmigrantes". El **padre Ángel**, presidente y fundador de Mensajeros de la Paz, se encuentra en Lampedusa, adonde ha viajado para unirse al dolor por el naufragio del barco de indocumentados y llevar ropa a los niños inmigrantes que están en la isla italiana.

"Estoy muy impresionado y muy compungido. Acabo de salir ahora de la morgue, donde había más de 140 cajas de muertos en el suelo, solo con un número, sin nombre, y más de seis cajas blancas de niños", afirmó el sacerdote.

"En estos momentos no se te ocurre más que rezar y llorar y también clamar, como el Papa, que es una vergüenza que en el siglo XXI exista esto. No es solo una vergüenza, sino que alguien tiene que ser responsable de tantas muertes y tenemos que salir a la calle a gritar 'basta ya' de leyes antihumanas contra los inmigrantes", agregó.

PAPELES MOJADOS

Miles de sombras cada noche trae la marea, navegan cargaos de ilusiones que en la orilla se quedan. Historias del día día, historias de buena gente. Se juegan la vida cansaos, con hambre y un frío que pela. Ahogan sus penas con una candela, ponte tú en su lugar, el miedo que en sus ojos reflejan, la mar se echo a llorar.

Muchos no llegan, se hunden sus sueños papeles mojaos, papeles sin dueño Muchos no llegan se hunden sus sueños papeles mojaos, papales sin dueño

Frágiles recuerdos a la deriva desgarran el alma, calan los huesos el agua los arrastra sin esperanza.

La impotencia en su garganta con sabor a sal, una bocanada de aire le da otra oportunidad.

Tanta noticia me desespera, ponte tú en su lugar, el miedo que en sus ojos reflejan, la mar se echo a llorar.

Muchos no llegan, se hunden sus sueños papeles mojaos, papeles sin dueño Muchos no llegan, se hunden sus sueños papeles mojaos, papeles sin dueño

Muchos no llegan, se hunden sus sueños papeles mojaos, papeles sin dueño Muchos no llegan, se hunden sus sueños papeles mojaos, papeles sin dueño

Chambao



LEYES INJUSTAS

Estos muertos no son los primeros. Baste pensar en qué han quedado en las aguas y orillas de Lampedusa más de 8000 cadáveres desde 1990: Para quien esté interesado en las cifras en nuestro país, es decir, para las víctimas en el Estrecho y en el viaje desde las costas de África Occidental a Canarias, imprescindibles los informes anuales "Los derechos humanos en la Frontera sur", elaborados por la Asociación pro Derechos Humanos/Andalucía, APDHA. Estas muertes son homicidios, si no algo peor. Y hay responsables: las políticas migratorias de los países de la UE, llevadas a cabo por las autoridades nacionales -las italianas en este casoque hacen leyes que convierten a inmigrantes irregulares y necesitados de asilo en presuntos delincuentes.